



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

Núm 13014

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 30 DE MARZO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico: ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassanilla 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Así sea

La cuestión obrera, mejor dicho la crisis del trabajo, no requiere recursos que no figuren en el presupuesto. Este los tiene en cantidad bastante para hacer frente a aquel problema.

No es nuestra la anterior afirmación. Pertenece a quien está en condiciones de saberlo, tanto por el lugar que ocupa en la jerarquía social, que le permite conocer con certeza cuanto afecta a la crisis, como por el conocimiento que le da su cargo de administrador de la Hacienda española.

Nos referimos al ministro de Hacienda, señor García Alix, el cual, contestando no ha mucho a quien le hablaba del problema gravísimo que la falta de aguas ha planteado en los campos, manifestó lo que dejamos dicho: es decir, que bastaran los recursos ordinarios para orillar tan grave asunto.

Las palabras del ministro llevan al espíritu cierta confianza; mas pasada la impresión consoladora que produce y echado la mirada sobre la prensa de la región del Sur, que nos habla a diario del estado más afectivo a cada instante de muchas poblaciones andaluzas, nos envuelve de nuevo el pesimismo y no hay razonamiento capaz de reintegrarnos la esperanza de que esta crisis honda, hondísima, que amenaza la tranquilidad pública, puede solucionarse con remedios caseros cuando lo que necesita son remedios heroicos.

Y es que esa crisis se aprecia de dos modos distintos. Los elementos oficiales solo consideran la de Andalucía que al fin y al cabo es solo una región española, es decir, una parte del todo, como si en éste no hubiese otras regiones que padecen igual enfermedad. La nuestra, por ejemplo, se encuen-

tra en ese caso. Aquí no ha llovido ni hay esperanzas de que llueva; y como en Jerez, Ronda, Baena y demás poblaciones andaluzas, cuyos campos padecen el mal de sequía, se echa encima de un modo brutal la crisis del trabajo agrícola, condenando a millares de seres a forzosa inactividad.

Pero aún hay más que esto: están en crisis todos los oficios. Donquiera se dirija la mirada, cualquiera que sea el tamaño de la población, se descubre una legión de obreros que no tienen ocupación ninguna.

Los que la dan de listos manifiestan que ese es el resultado de las huelgas. Lo sera, no queremos dudar; pero procedan de la huelga ó del despido, ó de ambas cosas a la vez ¿sera esa una razón para excluirlos si se reparte algún trabajo? ¿No sería por demás injusto no considerarlos merecedores del interés que inspiran al Estado los obreros de los campos andaluces?

Si la crisis es honda y extensa, ya se ira sabiendo poco a poco. Si afecta a más o menos obreros ya lo iran diciendo los meetings, las manifestaciones, las quejas colectivas a que la prensa periodica sirve de vehículo; y entonces se verá si, en efecto, se puede hacer frente a la crisis del trabajo con los recursos ordinarios del vigente presupuesto—como asegura el señor García Alix—ó habra que allegar otros recursos que no figuran en ninguna parte y que se necesitaran muy pronto si se ha de atender a dar trabajo a todos los obreros que huelgan contra su voluntad.

TIJERETAZOS

Un periódico ruso pide al gobierno de su país que haga públicas las negociaciones que motivaron el actual conflicto con el Japón.

El coligá otro que imponiendo al país de

las raz mas que tuvo Rusia para obrar como obró, reaccionará el espíritu público.

Ya está reaccionando.

Lo del Cáucaso, Varsovia, Crimea y Finlandia ¿qué es sino reaccionar?

Lo que ocurre es que no se reacciona contra el enemigo porque para eso se tarda.

A la hora de la derrota se reacciona contra los que hubieran aprovechado el triunfo ó no se reacciona contra nadie.

Por lo demás, contar ahora a los rusos que los japoneses pegaron los primeros estando desprovistos de razón es algo inocente.

Si precisamente de lo que se protesta es de que no se les haya podido devolver un solo golpe.

Leemos:

«La Comisión de Obras públicas de la Cámara francesa, ha acordado aprobar, en principio, la construcción de tres ferrocarriles transpirenaicos, llegando a Jaca, El Pail y Sort.

Séptimo el marqués de Yadillo.

Y no olviden los interesados por parte de España insistir en que sean construidas las líneas de Sort, Jaca y Ripoll.

Puede porfiado saca mandrugo.

Y en el caso presente hay un vecino que dá la mitad.

El periódico «España» ha dado cuenta de que suspende la publicación.

Ahora que tenía por patrono al señor Mauri.

¿Qué tendrá D. Antonio que todo lo que toca poligra?

Goberná a España y no gotó el país un día de colegio.

Le brinda ahora protección a un periódico y lo mata en unos cuantos días.

Vaya una sombra manzanillesca que tiene D. Antonio.

Dicen de Barcelona que una muy conocida familia de aquella población ha sido objeto de un robo de importancia, consistente en dinero y alhajas.

Peto del mal el menos, porque el ladrón era amigo de la familia y persona distinguida como ésta.

Cómo se va poniendo esto.

Dicen de Lucena que la situación de Jauja, es apuradísima. Allí no hay que comer, ni dónde trabajar.

Ahora crea en que es grave la crisis agrícola.

Si en Jauja, en la plácida Jauja no se posible empujar el puchero ¿qué será en las otras poblaciones?

Ya me explica que en Benasujá se hayan dedicado los obreros a amarrar las tijeras.

Valiente recurso nos aguarda.

Y morrocotudo invierno el que vendrá después.

La Iglesia y el Estado en Francia

Ha comenzado en la Cámara popular francesa el gran debate sobre la separación entre la Iglesia y el Estado. El radicalismo republicano ha logrado convertir el sueno enemigo del catolicismo en realidad. En todos los rincones de Francia, en las humildes cabanías como en las opulentas palacios, durante muchas semanas únicamente se hablará de tan magna cuestión política-religiosa.

Discútese también acerca de la tesis que prevalecerá y si se decretará la separación por el tribunal legislativo de Francia.

Para que nuestros lectores se puedan dar cuenta del estado actual de la opinión de los políticos en la vecina República, he aquí un comentario al país sin votar ni urnas.

El sufragio universal es ventillo, según los radicales.

El libre representante del país constituyó la expresión exacta de la voluntad de los electores, basándose en el voto de la Cámara de los diputados el 10 de Febrero último, se puede calcular el número de sufragios en su pro y en contra de la separación. Los 333 diputados que votaron en principio la ruptura del lazo que une a la Iglesia con el Estado representaban 3.134.568 electores contra una minoría de 185 diputados que reúnen 1.790.795 sufragios ó sea 1.393.710 votos de diferencia.

Pero todos estos datos, agregan, no son muy completos porque no se cuenta con el considerable número de votos obtenidos por los candidatos derrotados de ambas partes.

Para no omitir tan importantes elementos han de determinarse dos categorías en los votos emitidos; una, partidaria de la separación que comprende los sufragios socialistas y radicales que muy claramente manifestaron su opinión; otra, contraria a la separación en la que se engloban la

derecha y los nacionalistas. Responde tributo a la imparcialidad haberse agregado a la última categoría los votos alcanzados por la fracción republicana moderada y por los candidatos que se presentaron bajo la clasificación de republicanos independientes.

De los cálculos estadísticos en estas condiciones resulta que hay que añadir 2.171.330 sufragios en favor de la separación y 2.117.044 en contra. Reuniendo tan diversos elementos se forma el siguiente cuadro:

Votantes 9.118.742

Sufragios emitidos 8.440.764

Por la separación

Votos alcanzados por los 333 diputados partidarios de la separación 3.134.568

Votos alcanzados por los candidatos de índole socialista, radical-socialista ó radical 2.978.690

Total 6.113.258

Contra la separación

Votos alcanzados por los 185 diputados opositores a la separación 1.790.795

Votos alcanzados por los candidatos de la derecha nacionalistas y moderados 1.217.044

Total 3.007.839

Diferencia en favor de la separación, votos 3.115.419

Esta diferencia significa una proporción de un 65 por 100, ó sea que las dos terceras partes de la Francia política quieren la separación.

Estos son los raciocinios que hacen los partidarios en Francia de la ruptura con la Iglesia católica, y que a título de información consignamos, por tratarse de un magno problema político-religioso de gran actualidad.

Los partidarios de la armonía entre la Francia, hija predilecta de la Iglesia, y la religión católica, oponen a los cinco millones y medio de votos computados a favor de la separación, en unas elecciones dirigidas por el ministerio ultra radical de Waldeck Rousseau, la gran masa de católicos que no votó entonces, ni vota nunca, alejada de las luchas políticas, y sobre todo, dicen, la inmensa pesadumbre que a favor de la Iglesia representaría el voto de la

Es una vecina pobre,—añadió algo turbada, como si comprendiera que sus palabras necesitaban alguna explicación;—ha entrado en el jardín hace poco, mientras yo paseaba sola, y me ha pedido alguna ropa vieja para vestir a su hijo, que está casi desnudo; la he dado algunos asignados y ha partido colmado-me de bendiciones. La creo completamente incapaz de esa mala acción.

y la benevolencia que ambas sentían ya hacia él, que dejaba lugar a ninguna duda ofensiva, tanto que cuando él no se atrevía a indicar las sospechas que despertaban a despertarse en su ánimo.

Una mañana que se dirigía a plé de Chartres a San Mauricío, iba pensando en la necesidad de trabajar la incomprendible tranquilidad de aquellas señoras respecto de su nuevo amigo.

Debido a provocar aquel mismo día una explicación, llegó a la quinta, cuya puerta exterior halló entreabierta, cosa que no lo alarmó porque, meditando algún tanto la situación política, no tenía ya sus parientes los mismos motivos que otras veces para esquivarse a la curiosidad de sus vecinos.

No tardó en conocer la causa de aquel aparente desorden.

En el patio de entrada, la camarera Jganita, los viejos jardineros y hasta las mismas dueñas de la casa, rodeaban tristemente la caseta de César, el rebueto alano destinado a la custodia de la habitación.

El pobre animal no parecía hallarse en situación de desempeñar su oficio.

Desembarazado de la cadena y del pesado collar de hierro, yacía tendido, con la cabeza inerte, los hijeros

Tal vez tenía María otras razones secretas para protestar así en favor de la mendiga.

La marquesa, por su parte, se puso del lado de su hija.

—Si, sí,—dijo,—no hay veneno que valga; los perros están sujetos a enfermedades repentinas que